



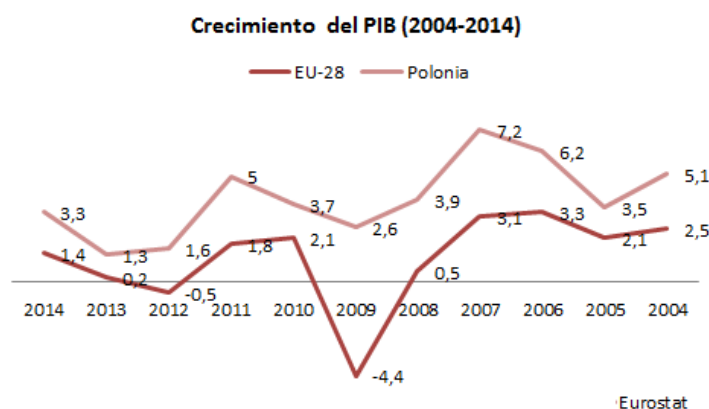
POLONIA SE RESISTE AL EURO

Laia García Nagore

Polonia forma parte de la Unión Europea desde el 1 de marzo de 2004, pero en cambio, no forma parte de la Unión Monetaria. El país cuenta con una moneda propia, el Zloty, acuñado y controlado por el Banco Nacional Polaco (Narodowy Bank Polski). Se trata de una moneda bastante depreciada respecto del Euro, 1PLN (Zloty) equivale a 0.235€¹.

Pese a tener una moneda diferente, el Zloty depende mucho del Euro. Cuando este último se debilita, el banco central del país se ve “obligado” a tomar medidas de depreciación de la moneda. Es decir, tiene que abaratar su moneda con el fin de que sus exportaciones continúen siendo atractivas.

Polonia ha sido el único país de la unión que ha mantenido un crecimiento positivo de su economía durante la gran crisis económica iniciada en 2008 y que aún es latente hoy día en muchos países europeos y del mundo. En gran parte, este crecimiento se debe al gran mercado interior que tiene. El hecho de no formar parte de la Unión Monetaria también le ha beneficiado, ya que no ha habido efecto contagio por parte de otras economías europeas y tampoco ha participado en rescates económicos de otros países.



Hasta su entrada a la Unión Europea, Polonia se encontraba bajo el Tratado de Libre Comercio de Europa Central y comerciaba mayoritariamente con República Checa,

¹ Cambio a día 05/01/2016

Hungría, Eslovaquia y Eslovenia. Su posterior ingreso en la Unión posibilitó su apertura al mercado europeo, exportando sobretodo maquinaria. A su vez, se ha convertido en un gran receptor de ayudas y planes de cohesión europeos, tan sólo en el año 2007 recibió 37.000 millones de € del fondo de cohesión europeo.



La implantación Euro en la economía polaca es aún una cuestión sin resolver. Además, el pasado 25 de octubre, el partido nacionalista conservador Ley y Justicia (PIS) ganó las elecciones parlamentarias. Se trata de una formación que apuesta por los valores patrióticos, católicos y antiglobalización que se oponen a la implantación del Euro como moneda única.

El cambio de moneda muy probablemente produciría una subida de precios generalizados. Las exportaciones se verían gravemente perjudicadas debido a su pérdida de competitividad y perderían gran cuota de mercado. Así mismo, las instituciones polacas perderían el control sobre su política monetaria. Las últimas encuestas revelan que sólo un tercio de la población estaría a favor de la implantación del Euro, debido en gran parte al gran escepticismo económico de la Unión Europea.

Pero no sólo se trata de política monetaria. Las nuevas exigencias en materia de la gran crisis migratoria con la reubicación de refugiados o la oposición al control del cambio climático de la UE, traen de cabeza al país polaco. Éste se niega a acoger refugiados sirios ni a firmar el pacto de control climático, debido a la gran importancia de la industria del carbón.